



Juliette

Dinah Carter

Juliette

Dinah Carter

Para todos aquellos corazones que están viviendo la
amargura de la depresión ...

¿ Dónde estás Juliette?

*Juliette lo era todo para mí,
Juliette tenía todo lo que yo quería
Juliette me amaba,
Casi de la misma manera en la que yo la amaba,
Ella se fue...
Me dejó...
Casi de la misma manera en cómo me encontró
Vacío...
Sin ti.
¿Dónde estás Juliette?*

Sentimientos

Domingo 1 de Abril

Ella me miró a los ojos y no tuvo que pronunciar ninguna palabra pues con aquella mirada me lo había dicho todo, esos ojos que siempre me habían gustado ahora me decían la cruel verdad que no quería aceptar.

No dije nada y con mi cabeza asentí, a pesar de que el corazón se me rompiera; poco a poco me alejé de ella y caminé derecho y sin rumbo. Las lagrimas querían salir de mis ojos y un nudo en la garganta se formaba cada vez más y más grande, no pude llorar pues no quería que la gente notara mi debilidad, no quería que la gente se diera cuenta que yo también podía llorar y que esto me dolía.

Y desde ahí no la volví a ver...

Solo me quedó su recuerdo y su perfume impregnado en mi cuerpo, podía escuchar de vez en cuando su vos decirme "te amo" como un susurro que se llevaba el viento. De vez en cuando llegaba a recibir algún mensaje suyo que alegraba mi día un poco, pero al llegar la noche de nuevo la soledad regresaba a mí como mi fiel compañera.

La oscuridad de mi habitación es la única que me hace compañía, mis lugares

favoritos para pasar el día son los bares sucios, llenos de porquería humana, tristezas, adicciones, infelicidad y lastima. Todos me piden que salga adelante pero yo no quiero seguir adelante...

Sentir dentro de ti este fuego que arde porque corras lejos y la vayas a buscar, y le pidas que vuelva a ti no se puede quitar ni con todo el alcohol del mundo. No hay día en que no piense en ti Juliette, no hay día en el que no sueñe contigo, en que nos sueñe felices como solíamos serlo, en que te sueñe siendo cariñosa y no con una mala cara y una palabra o acción que me lastimara.

Te necesito Juliette, te necesito como su madre necesita a su hijo, necesito tenerte a mi lado y que me ayudes a salir de este hoyo, de esta obscuridad, de esta infelicidad, de esta tristeza que poco a poco se apodera de mí... ¿Estoy pecando acaso por desearte tanto?, ¿Fui tan malo como para perderte?

No entiendo cómo puedes ser tan fuerte para soportar el dolor que causa tener el corazón partido, ¿Cómo lo haces mujer de bellos ojos para poder olvidarte de mi día y noche?, ¿Cómo puedes soportar caminar por la calle tan normal, tan feliz sin pensar que en otro extremo un hombre se está muriendo sin ti?

Tengo miedo de dejarte ir aunque a veces pienso que es lo único que ya necesitas de mí, que me vaya y te deje en paz para que tú puedas rehacer tu vida. Pero no puedo imaginarme que otro hombre pueda amarte de esta manera tan apasionada como te estoy amando, no puedo darte el lujo de que quieras a alguien más de esta manera en la que me quisiste... No podrías hacerlo, ¿O sí?

Pero es real que cada día te siento cada vez más lejos de mí, cada vez tu recuerdo en mi cabeza se desvanece un poco más y más. He llegado a pedirle a los muertos que desde algún lado me observan que me den fuerzas para soportar esto que siento, que me den una señal para saber si podré seguir adelante.

"Nadie se muere de amor"...

Es cierto nadie se muere de amor, seguiremos viviendo quizás 100 años pero ¿Alguien se ha puesto a pensar que se está muriendo en estos momentos?... Lo único que muere en mí son las ilusiones y esa parte que sin compromiso te di y regale a ti y solamente a ti.

Pero no importa, a nadie le importa... mañana será un nuevo día y nuevamente volverán a pronunciar las palabras mágicas...

"Ya pasará..."

Lgrimas

Miércoles 4 de Abril

Me la he pasado tirado en una cama deseando que estuvieras aquí acostada en mi cama y poder abrazarte por detrás, como solíamos hacerlo.

Ya es día en que no regresas, aún no has vuelto a mí como tanto desearía que lo hicieras. Hoy es de esos días en los cuales siento ganas de vomitar debido a la resaca de la borrachera de anoche.

Ayer mientras me embriagaba en aquellos bares baratos y de mala muerte pagué para que una puta se acercará a mí y me hiciera sentir querido.

Me besó el cuello y dejó marcado su labial barato color rojo. Con la mirada ida en una pared y un cigarrillo en la mesa del bar recordaba tus besos mientras aquella mujer me besaba sin control.

-¿Qué pasa papi?- mencionó aquella mujer mordiéndose el labio- ¿No te está gustando?

Sin expresión en mi rostro la miré fijamente a los ojos y mencioné con los ojos llenos de lágrimas.

-No es que no me gustes, es que no puedo probar los labios de otras mujeres sin recordar a Juliette....

Ella se quedó quieta un minuto y seguido de esto se sentó en la silla que había a un lado mío.

-Ya veo, ¿estás sufriendo por una decepción amorosa correcto?- me preguntó acariciando mi nuca

-No... estoy sufriendo la soledad en carne viva y el dolor a flor de piel, es como si tuviera un hueco en el estomago el cual no me permite comer, lo único que entra en mi organismo es el alcohol barato de estos bares y el humo del cigarrillo.

Ella se calló un momento mientras una lagrima recorría mi mejilla y suspirando dijo

-Te entiendo guapo, yo he sufrido el dolor y la soledad que sientes en estos momentos, en alguna ocasión yo también fui feliz con el amor de mi vida hasta que un día él se fue. Quedé durante años esperando su regreso, el volver a abrazarlo, besarle y poder estar con él... hasta que un día él volvió y decidió llevarme a un hotel de paso.

Primero estuve emocionada por volverlo a ver, luego comprendí que lo que estaba a punto de suceder solamente sería un sexo vacío sin ningún sentimiento por parte de él, con un nudo en la garganta solo pude mencionar una frase; "Desnúdame con la mirada, miénteme y hazme creer que aún me amas, trátame como una puta... pero como a una puta a la cual amas".

Después dicho eso me arrancó la ropa como un animal en celo y me penetro hasta que no pudo más, esa fue la última vez que volví a verlo y a saber de él. No te diré el típico consejo que te da toda la gente pues cuando él se fue, se llevó todo con él, mis ganas de amar, de superarme, de ser feliz... terminé en un bar asqueroso, día a día cogiéndome a cuanto hombre se me pone en frente.

No te he de mentir, lo vas a superar y quizás podrás seguir adelante, pero nunca en la vida volverás a sentir y amar de esa manera como cuando amas al amor de tu vida.

Volteé a mirarla y vi en su mirada un vacío, una mirada perdida, unos ojos llenos de dolor, una cara demacrada y un corazón destrozado.

-Gracias por no darme esperanzas- contesté finalmente

-¿Por qué?

-Estaba harto de escuchar que todo iba a pasar y que volvería a rehacer mi vida, que me volvería a enamorar y volvería a ser feliz... gracias por ser realista conmigo y quitarme las ilusiones de olvidarla. Me duele más pensar que podré hacerlo a seguir pensando en ella y en los momentos que viví a su lado... me duele pensar que ella se olvidará de mi como yo lo haré de ella, que podrá encontrar a alguien que no sea yo, que alguien más la besará, la tocará y la amará como le hice y hago yo.

Ya no necesito que me mortifiquen más con eso, gracias por tus palabras.

Contesté con lágrimas en los ojos y un nudo que quería quebrar mi voz, tomé de un solo trago el wiskhie que tenía en mi vaso y me tragué el dolor junto con el alcohol.

-¡Hey!- le hice una seña al cantinero- Sírvame una más.

Y me sequé las lágrimas...

Y me ahogué en alcohol una vez más...

Desgracias

Domingo 8 de Abril

El cielo es gris, la lluvia cae animando el ambiente con una melodía suave, una pareja corre felices de la mano bajo la lluvia, la chica jala al chico y con felicidad y jugueteo lo besa mientras la lluvia empapa sus prendas.

Puedo mirar la sonrisa de aquella chica llena de ilusión y de amor, mientras que el chico solo piensa dentro del él, ¿Qué le pasa a esta mujer?, ¿Por qué la amaré tanto?

¿Cómo lo puedo saber?, lo sé por qué hace algunos años yo fui aquel chico al cual Juliette jalaba de la mano aunque yo no quisiera, me hacía mojar y después besaba mi boca lenta y profundamente. Yo era el que pensaba y no

entendía que le ocurría a esa chica pero aunque no la entendiera y a veces no supiera reaccionar a sus actitudes, me preguntaba ¿Por qué la amo tanto? Y seguido de esto la abrazaba o la besaba.

Nunca supe por qué la amaba tanto, solo lo hacía, nunca me puse a pensar que era lo que Juliette le ofrecía a mi corazón o que le había hecho a este para que la quisiera tanto.

Una lagrima cayó pero nadie pudo darse cuenta porque las gotas de lluvias las camuflajearon, la gente ni siquiera podía imaginarse por lo que un hombre parado a mitad de la acera estaba pasando... ellos solo caminaban y pensaban en ellos mismos y en sus problemas.

No existía nada más...

Caí en la cuenta de que debía seguir caminando y dejar de observar a aquella pareja, pensé como me veía ahí parado empapándome y sentí vergüenza y sin más volví a emprender la marcha.

Caminé por aquellos lugares que juntos habíamos recorrido, aquellas tiendas donde nos habíamos parado para ver la ropa que le gustaba, los zapatos que quería para navidad e incluso la ropa, juguetes y cuna para nuestros bebés.

Por primera vez podía notar lo grande que era el mundo, nunca lo había notado pues cuando estaba con ella el mundo se hacía tan pequeño, era como si el mundo solo fuéramos ella, yo y todos nuestros sueños y planes.

Entré a uno de esos pequeños bares repletos de hombres gordos, sucios y completamente ebrios. Tomé asiento en una mesa en la esquina y pedí una botella de ron, la más barata que encontré en la carta.

Comencé a beber aquel ron ranció, mientras escuchaba la conversación de dos chicos que estaban en la mesa de a un lado.

Con un cigarrillo en mano observé a todos los que estaban en ese lugar, noté la presencia de un hombre con canas, flacucho, pálido y con dientes amarillos; el cual estaba justo enfrente de mi mesa.

Sus ojos parecían hundirse cada vez más, los tenía rojos ya de tanto haber bebido y de tanto haberse drogado. Pareciese que en cualquier momento caería

muerto debido a la desnutrición que presentaba. Me mantuve en silencio mirándolo atentamente esperando que él se diera cuenta que lo estaba mirando.

Él ya perdido en alcohol alzó la mirada y por un segundo me miró a los ojos, soltó una lágrima la cual cayó por su mejilla esquelética y blanca y con dificultad pronunció.

- "¿Qué me ves?, ¿Te da lástima la desgracia ajena?"

Me quedé callado y volteeé la mirada hacía otras personas, pensé en lo que aquel hombre me había dicho. No tenía lastima de la situación de aquel hombre, sentía empatía por el por qué sabía lo que era sentir el dolor.

Sabía lo que era perderse en alcohol y olvidar todo por un momento...

Pero también sabía lo que era despertar y volver a recordar tu propia desgracia.

Sueño

Miércoles 11 Abril

-Mi amor...

-¿Juliette?, ¿Qué haces aquí?

Ella estaba ahí con un vestido blanco, unas zapatillas negras, su cabello castaño claro y brillante como el sol, sus ojos claros y su rostro hermoso lleno de pecas. Se mantenía parada con una hermosa sonrisa de oreja a oreja y con una mano estirada hacía a mí.

Yo corrí hacia ella y la abracé tan fuerte como pude hacerlo, la besé como si no hubiera otro día para poder besarle, como si el día de mañana yo muriera y no la volvería a ver.

-Mi amor... te extraño, gracias por estar aquí... te amo demasiado, ¿Lo sabes? Por favor perdóname todo lo que he hecho y por todo lo que te he lastimado, también perdóname por no haber salido corriendo a pedirte que volvieras conmigo y a decirte que te necesito...

No te vuelvas a ir de mi vida, no sabes cuánto me ha dolido no tenerte cerca de mí, hay veces en las que ya no puedo más, que siento que ya no puedo seguir sin ti, que me gustaría morir para no sentir la tristeza que estoy sintiendo.

Créeme que yo sé que nos queremos y que lo que nos faltó fue confianza y comunicación... amor nunca te faltó amor de mi vida, amor siempre tuviste conmigo, sabes que siempre te di todo lo que pude darte. Juliette no me dejes solo, ¿Recuerdas aquella promesa en la que dijimos que si yo te ayudaba tu serías esa amiga que me ayudaría a seguir cuando ya no pudiera seguir adelante?, todavía podemos cumplirlo... dime que todavía tenemos una oportunidad para ser felices y que esto solo es una pesadilla de la cual pronto podré despertarme.

Ella me miró en silencio por un minuto y sonrió calmándome por completo.

-Tranquilo amor- me secó la lagrima que caía de mi mejilla- sabes que te amo y que estaré aquí contigo en tu corazón, ¿Lo sabes verdad?

-¿Dime por qué la gente me pide que te olvide?, ¿Por qué no entiende que te

amo y que no es fácil no tenerte conmigo?

-No pienses en eso, hoy estamos aquí para ser felices no para hablar de cosas tristes, hoy estoy aquí contigo para amarte como lo hago siempre, sin gente, sin prejuicios y sin problemas... estoy aquí por ti.

La abracé y la cargué.

-¿Aún aceptarás ser la madre de mis hijos verdad?

-Claro que sí, sabes que eres con el único que pensé en tener una familia. Tendremos dos como tú quisiste, una niña y un niño a los cuales amaremos siempre y tendrán los mejores padres del mundo. Los cuidaremos y los educaremos muy bien, seremos una familia feliz... créeme.

-¿Te casarás conmigo?

-Claro que sí, me encantaría- pronunció mirando hacía enfrente.

Los dos nos quedamos en silencio, tomé su mano y caminamos hacía un bosque obscuro.

-Mi amor es hora de que me vaya- me dijo volteando a verme

-¿A dónde vas a ir?

-No importa eso, solo tengo que irme.

Ella se acercó a mí y me besó en los labios tiernamente, con sus manos tomó mi rostro y me dijo mirándome a los ojos.

-Te amo tontuelo, no lo olvides.

Y se fue...

Caminó por aquel bosque completamente obscuro y me dejó ahí parado viendo como se alejaba.

Y desperté...

Tierra que se la lleva el viento

Sábado 14 de Abril

Juliette te pido disculpas pues no aguanté más, no pude más la ansiedad y la tristeza acabó con mi paciencia y te busqué.

Llamé a tu número y con lágrimas en los ojos pregunté cómo estabas, tu voz calmó el fuego que se encontraba en mi interior, tu risa, tu tono calmaron mi vida. Pude imaginarte en tu habitación en la cual dormimos juntos con tu teléfono en la oreja y una sonrisa en tu rostro por la llamada.

Pude sentir a flor de piel la emoción que recorrió tu cuerpo cuando miraste aquel mensaje en el cual te decía si podía llamarte... pude sentir como tu corazón se aceleró y como una energía recorrió tu columna vertebral hasta llegar a tu nuca.

Lo puedo saber porque yo lo sentí, lo sé porque estoy tan conectado a ti que a veces puedo sentirte a un lado de mí, acariciándome el cabello, tu respiración cerca de mí mientras recorres con tu dedo mi cuerpo.

Fuimos por unos minutos como dos niños de secundaria hablando con aquella persona de la cual estamos enamorados en secreto, me sentí un niño pequeño con esas pausas enormes, esos momentos de silencio, ese no saber que decirte o hacer.

Las lágrimas dejaron de caer por mi rostro y solo pude llorar de emoción al poder escuchar tu voz, todo desapareció por un momento, la tristeza se fue y solo hubo calma y felicidad... Hasta que tuve que colgar el teléfono y tú te fuiste para nunca más regresar a mí.

Ese fue el último día en el que tu voz apaciguó mi corazón, fue el último día en el que me trataste con amor y me hiciste sentir amado. Después de eso me sacaste por completo de tu vida, no contestaste mis llamadas y si lo hiciste fue para recalcarme que ya no querías nada de mí y que te dejara en paz.

Mi mente me dijo "Te lo dije" y mi corazón solamente pudo llorar tu partida definitiva, tu manera de hablarme y de dejarme en esta soledad que me está matando. Pude entender después de hablar contigo una última vez que era una mala persona y que no te convenía quizás.

Quizás lo que yo te ofrecía no era lo suficiente para ti, no estaba a tu altura, ¿Te faltó cariño de mi parte?, ¿Te faltó amor?, ¿Te faltó dinero? ¿Comprensión?... dios mío dime amor mío ¿Qué te hizo falta?, ¿En qué fallé?

He recibido notas que me dicen que aún me amas, puedo sentir en el fondo de mí que tu aún sientes algo por mí, se que sientes amor como yo lo sentí. Creo fielmente en que tú me amaste casi de la misma manera en que te ame yo y espero sigas amándome.

Siento arrepentimiento de haber sido un cobarde contigo pero... ¿Tú también te arrepientes de tus errores?, se que no soy el único culpable para que me trates de esta manera, para que me dejes así tan solo.

¿Acaso piensas que cualquier persona de este bar me va a hacer olvidarte?, ¿Crees que sentiré lo que me haces sentir por alguien más? ¿Crees que así podré olvidarte a ti... tú mi único amor?

¿Debo esperar por ti o solo debo ir y seguir cogiéndome a cualquiera que se acerque a la mesa de los bares que frecuento a diario?

¿Volverás a amarme o solo dejarás que la gente nos llene de mierda hasta que un día yo desaparezca por completo de ti y así conmigo?

Cada vez te siento más lejos Juliette,

Cada día recuerdo menos lo que es sentir amor.

Cada día recuerdo menos como eran tus besos y tus brazos,

Cada día te recuerdo menos...

Cada hora tu recuerdo se desvanece como tierra que se la lleva el viento,

¿Y tú aún me recuerdas?

¿Y tú aún me amas como en nuestra juventud?

¿Y a ti aún te importo?

Me estoy cansando de darle una cara a la gente, de aparentar ser fuerte, de no llorar en público, de matarme en alcohol y preferir pasar el tiempo con cualquier persona que esté en el bar.

Me siento vacío sin ti...

Como si ya no existiera nada más...

Vuelve a mí, ámame, perdóname...

Martes 17 de Abril

He decidido hacer lo que me pides, he decidido dejarte en paz, ya no buscarte, bloquear este sentimiento de amor hacía ti.

Muchas personas me dicen que piense que estas muerta y que nunca más volverás para que todo sea más sencillo. Eso para mí es más complicado, no te puedo enterrar en el panteón de mis recuerdos ni de mis sentimientos.

Todos me aconsejan que sea fuerte y que me quiera a mí mismo, que tenga dignidad y haga lo que tú me pides. Yo no sé si no tengo amor propio o dignidad pero que tú me pidas olvidarme y dejarte para mí es una grosería.

Siempre he querido lo mejor para ti y es por ello que hoy pensaré que lo mejor para ti es simplemente que yo desaparezca, pienso que lo mejor para ti es que me vaya lejos y así tú puedas rehacer tu vida, puedas encontrar a alguien más y puedas ser feliz con alguien que no sea yo.

No sé cómo lo podré hacer pues cada minuto que pasa sin saber de ti es como si pasaran horas, no puedo sacarte de mi cabeza ni de extrañarte. Aún no logro entender Juliette, amor, ¿Cómo puedes hacerlo?, ¿Por qué es tan fácil para ti dejarme?, ni siquiera se cuanta fuerza debes tener para querer olvidarme de esa manera.

No entiendo cómo puedes hacerlo cuando fuiste mía tantas veces, como olvidarás que fui el primero que te desnudó en cuerpo y alma, ¿cómo olvidarás aquellas promesas y aquellos sueños que teníamos juntos?, ¿cómo olvidarás mi sonrisa cuando te veía?, ¿cómo olvidarás este amor que hay entre nosotros?... o es acaso que ¿Tú ya no me amas?, ¿Tú nunca me amaste?, ¿Fui un juegos, un juguete?

Me siento tan estúpido por aún seguirte llorando, por seguirte queriendo y extrañando ya no debería ni siquiera pensar en ti. Tu estas tranquila en casa, jugando sonriendo y pensando en darle oportunidad a aquel tipo que ha querido algo contigo desde hace meses, aquel cuervo que solo esperó nuestra ruptura para ir por ti.

Sabes mi amor, a pesar de todo no lo creo... a pesar de todo te siento en mi corazón, se que estas aquí se que me quieres a mí. Sé que estamos cometiendo

errores graves, sé que me odias pero a la vez sé que me amas, lo se Juliette porque yo te amo, porque puedo sentirte.

Juliette mi vida, mi corazón ¿cuándo vendrás a casa?, ¿cuándo vendrás a mí y me abrazarás con tu frágil figura y tus delicadas manos?... dime solo una cosa, ¿Regresarás?, dejarte en paz será solo por un tiempo, ¿podré volver a amarte?

Sueño con ese día en que pueda volver a verte y pueda abrazarte y besarte el alma, sueño con el momento en que estemos juntos y pueda volver a ser feliz contigo y tu conmigo, porque a pesar de nuestros errores fuimos inmensamente felices.

Si Juliette he decidido dejarte en paz, pero eso no durará mucho. Sé que te buscaré, te seguiré amando, me preocuparé por ti y te conquistaré como un tonto admirador secreto, como un niño de secundaria que tiene miedo que se enteren de sus sentimientos.

Si amor te daré tiempo solo para que veas y entiendas lo que te amo

Si corazón te dejaré solo para que analices quien te ama con locura

Si mi bonita te dejaré de molestar solo para que veas que me importas.

Pero sobre todo nos daré tiempo para solucionar nuestros problemas internos, solo no quiero ser el motivo de tus llantos; más bien quiero ser el motivo de tus risas y tus alegrías.

Si es necesario lucharé contra todo el mundo para recuperar tu amor, para recuperarte a ti, para recuperarnos a los dos.

Porque un amor como el nuestro quedan ya muy pocos, son difíciles de sentir... un amor como el mío no lo encuentras a la vuelta de la esquina, tómalo y quiérello porque es solo para ti y para nadie más.

No te pido demasiado, solo vuelve a mí, ámame y perdóname...

Luna

Viernes 20 de Abril

No puedo consolar a mi corazón, he intentado salir adelante sin pensar en ti. Confieso que estoy más tranquilo pero aún me duele tu partida, aún la siento como si hubiese sido ayer-

He pensado en ti más de lo normal, te pienso tan linda, tan hermosa sentada leyendo un libro, con una sonrisa deslumbrante.

Hoy mientras observaba la luna tan llena, tan enorme y tan brillante me acordé de ti y tu fino rostro tan bello como la luna, y te escribí algunos versos que salieron de mi corazón.

Luna

Belleza que deslumbra mis ojos,

Blanca como una perla,

Ojos esplendorosos...

Brillantes como un diamante

Dulzura encantadora,

Veneno de mortales...

Diosa del Olimpo, que con su belleza anda por la vida,

Sin remordimientos, con una sonrisa.

¿Sabes cuánto te amo?

¿Sabes cuánto me dueles?

Dichoso el hombre que te tenga entre sus brazos,

Que con dulce calidez te Halague,

No solo esa sonrisa hermosa y esos ojos,

Si no también tus enojos

Y tus virtudes.

Mujer color luna,

Con belleza casi igualable

Te observo cada noche acompañada de estrellas

Imaginando la silueta de tus alegrías,

Y de tus tristezas.

Te espero ansioso...

Con lágrimas en los ojos,

Con el corazón en mis manos y mi sentimientos

Que buscan ilusionados poder tocar tu piel de oro.

Mujer hecha de luna, casi tan perfecta

Adoro observar en lo alto tu silueta,

Que brillante y sin prejuicios se burla de mí...

De un mendigo de la vida

Un corazón noble

Que día con día se hiere

Pensando en ti.

Me alegra y me siento dichoso

De ser tu eterno enamorado

Que sin prejuicios te mira apasionado.

Espero que te guste mi amada Juliette, espero que toque las fibras de tu corazón aunque no puedas leerlo.

Ojala puedas recordar lo tanto que te amo y que te amé, eres lo único que me importa en esta vida y aunque estés lejos de mi sigo siendo tuyo hasta la eternidad.

Mentiras

-¿Puedo tomar asiento?- me dijo un hombre flacucho de unos 33 años el cual permanencia parado frente a mí con su copa en mano

-Claro adelante- le contesté sin ponerle mucha atención

-¿Puedo preguntar que es lo que te pasa?- habló aquel hombre después de unos minutos de silencio

-¿De verdad te importa que es lo que le pasa a este pobre diablo?

-Si no me interesara no te estaría preguntando hombre, estas completamente ebrio en unos momentos no podrás ni siquiera levantarte de ese asiento... yo puedo ser un amigo si te parece y cuidar de ti.

La actitud de aquel hombre me extrañó pero decidí no hacer nada y dejar que se quedara sentado en aquella silla.

-Lo que me pasa es que estoy muriendo lentamente, hace algunos días el amor de mi vida me dejó. Ella se fue y no he podido verla más, he hablado con ella en algunas ocasiones y el oír su voz me ha calmado pero a la vez me confunde.

-¿Problemas del corazón? , ¿Por qué terminó su relación?, claro si puedo saber.

-Por mí, solo por mi y por no haber ido corriendo tras de ella, por haberle mentido para sentirme más hombre, para seguir creyendo que tenía dignidad.

-¿Solo fue por ti?

-Claro, sin duda alguna lo creo...

-¿Cómo se llama la chica?

-Juliette

-¿Juliette?, dime hombre, ¿La amas?, ¿Cómo es ella

-Claro que la amo, la amo como nunca había amado a nadie, la adoro y la necesito en mi vida... ni siquiera sé si lo que siento por ella sea amor, no puedo describir las sensaciones que tengo cuando ella me mira, cuando ella me besa o con tan solo escuchar el timbre de su voz. Ella es para mí la pieza más bella de mi vida, ella es todo lo que pude imaginarme en una mujer, todo

lo que puedo pedir en esta vida.

No se describirte como es, es tan hermosa que ni siquiera se puede imaginar lo bella que es. Su cabello ondulado brilla como el oro a la luz del sol, su piel fina y suave es tan blanca como la cera de una vela, sus ojos son cafés claro como la miel de los panales, sin duda alguna puedo decir que esos ojos son los más hermosos que he tenido la oportunidad de apreciar.

Sus labios son delicados y carnosos con un toque a veces rosado y a veces pálido, sus mejillas están cubiertas por pequeños puntos color café, tiene unas pecas hermosas que le hacen ver tan tierna. Su vos es un poco gruesa pero eso hace que sea adorable y tranquilizante, su risa creo que es lo más hermoso que ella posee, cuando su cara se ilumina con una sonrisa puede conquistar y hacer que cualquiera caiga perdido en su belleza.

Ella es Juliette, el amor de mi vida.

-¡Woow!, por como la describes puedo imaginar que es una belleza.

-No puedes ni imaginarte lo hermosa que es.

-¿Estás seguro que ella fue sincera contigo?

-Sí, siempre lo fue... o al menos eso me decía ella y yo claramente le creía cualquier cosa que me dijera. Ella hubiese sido incapaz de hacerme algo, de engañarme o mentirme.

Aquel hombre bebió un sorbo de su bebida y me miró atentamente.

-¿Sabes todo lo que Juliette hizo?, dime ¿Ella nunca te lastimó?

-Claro que lo hizo, pero siempre tenía motivos o razones para hacerlo. A veces lo hacía porque yo hacía algo o simplemente se equivocaba como cualquier persona.

-¿Te engañó en algún momento?

-Sí, sí lo hizo, pero yo igual lo hice y ella me explicó que aquel hombre la había besado.

-¿Ella te lo dijo?

-No, yo la vi con mis propios ojos, después de mucho tiempo le reclame lo sucedido y fue cuando me confesó lo que había pasado.

El hombre me observó atento sin quitarme la vista de encima.

-Has perdido por completo la razón chico, la mujer no te ha cegado, lo que te ha cegado es el amor, estás enamorado del amor.

-No sé a qué te refieres... ¿Quién eres tú para juzgar mi amor con Juliette?

-No soy nadie, solo soy el amante de Juliette, con el que salía estando aún contigo, ¿sabes por qué he venido a verte?, quiero que mires como fue que me dejó Juliette... me dejó como un pobre diablo, me dejó como a ti.

Me quedé completamente en silencio mirando el líquido que quedaba en mi copa.

-Gracias por sus consejos, me parece que es hora de que se retire.

-¿No vas a escuchar lo que te estoy diciendo?, Juliette te engañó por mucho tiempo... ¿Te harás de oídos sordos?

-No, estas equivocado sabes no me estoy haciendo de oídos sordos, lo que tú no sabes es que estoy enamorado de Juliette y así me dijeras que se acostó con alguien más hace años le perdonaría, ¿Sabes por qué?... Porque la amo como nunca había amado a nadie y así toda la gente me dijera lo mala que es, le seguiría creyendo cada una de sus palabras.

La única verdad que necesito es la de ella, no la de algunos desconocidos, así que gracias por tu intervención. Hasta luego.

Aquel hombre se levantó de la mesa y salió del bar. Yo me quedé sentado, bebí lo que sobraba en el vaso y pedí uno más.

-¿Me puedes traer uno más?- le dije al cantinero- Me acaban de destrozar al doble el corazón...

Soledad

Miércoles 25 de Abril

Tengo al menos 20 pastillas de diferentes tipos, he pensado que sería más fácil... ¿Tirarme a las vías del tren?, ¿ahorcarme?, ¿cortarme las venas? ¿Darme un tiro en la cabeza?... son tantas las maneras que no tengo idea de cuál de todas escoger.

Hoy es una de esas noches en las cuales desearía con tantas ganas morir, los cigarrillos se me han acabado ya casi no tengo alcohol que tomar, he sentido esta horrible sensación en el pecho que no me deja estar en paz.

Estoy desesperado, deseo tanto dejar de sentir esto que siento. Hoy a pesar de estar borracho me sigo sintiendo inútil, culpable, decepcionado y triste. Ya no se que mas hacer para salir de esto que me está matando, sinceramente Juliette ya no me importa nada, mi vida se encuentra vacía y sin ningún fin.

Las personas están preocupadas por mí, he dejado de comer, he comenzado a beber más de lo que debería y he fumado sin parar, también he bajado de peso y mi comportamiento ha cambiado demasiado.

Sinceramente extraño hablar contigo y contarte todo lo que estoy sintiendo, me gustaría que me pudieras escuchar y abrazar, darme un consejo y hacerme seguir adelante como siempre lo hacías. Desearía tanto que siguieras siendo mi cómplice y esa ayuda que siempre me brindaste, mis problemas ahora se hacen más grandes porque no se cómo llevarlos; a pesar de todo tu siempre fuiste lo único que me hacía seguir adelante, eras mi motivación a salir de la soledad que siempre ha inundado mi alma.

Te extraño más que nunca a pesar de todo el tiempo que ha pasado, no he dejado de pensarte y de soñarte, sigues estando presente en mi primer pensamiento al despertar cada mañana.

¿Aún no has pensado en regresar junto a mí?, ¿Has pensado en mí?, ¿Cuánto tiempo más tardarás en regresar?, más bien la pregunta sería ¿Vas a regresar a mi lado?

Hay veces en las que prefiero no pensar en esto y seguir adelante como me lo han aconsejado mis amigos y la gente cercana a mí, pero apenas llega la noche y me vuelvo a acordar de ti.

No es que me quiera matar por ti Juliette, no es que quiera terminar con mi vida por una persona como todos me insinúan eso solo que... la depresión me está ganando...

Mi vida ya no tiene color, solo se puede distinguir todo de un color gris o negro, la sonrisa en mi rostro se ha borrado por completo, mis ojos están hundidos en una profunda tristeza, mi corazón ya no siente emoción, ya no siente felicidad alguna.

No sabes cuánto daría por tenerte aquí a mi lado en este momento y poder darte un abrazo, pedirte que te quedaras y platicaras conmigo esta noche...

Al menos una noche más.

Solo esta noche.

Mañana quizás no despierte, he ingerido tanto alcohol, tanto tabaco y en algunos momentos tantas pastillas que no creo poder despertar al siguiente día.

Me hubiese gustado bastante poder despedirme de ti de la manera correcta, poder ver tu imagen una vez más, escuchar tu voz, mirar tu sonrisa y sentir tu piel cerca a la mía... pero no puede ser posible esto, no puede ser posible volver a verte por que ni siquiera sé donde estés.

Me hubiese gustado tanto decirte que te amo...

Que te amo tanto Juliette.

Inicio

Apenas eran las 12 del día y mi cabeza me comenzaba a doler, estaba harto de la escuela a pesar de que era el primer día de clases, mis amigos reían y jugaban mientras el profesor no llegaba, se veían tan felices de estar en clases cuando lo único que quería era irme a casa.

El profesor llegó al salón y saludó a todos los presentes, yo solo bajé la mirada a mi cuaderno y comencé a garabatear en la hoja unos pequeños muñequitos.

-¿Disculpa?- oí una voz detrás de mí, haciendo que volteara precipitadamente.

-¿Si?- contesté

Frente a mí se encontraba una chica de ojos cafés, cabello ondulado, con pecas y color de piel pálido.

-¿Puedo sentarme aquí?- me preguntó aquella chica señalando la silla que estaba a un lado mío.

-Claro que si, adelante no está ocupado

Ella tomó asiento a un lado mío y me dirigió una gran sonrisa de oreja a oreja.

-Gracias- pronunció

Nervioso me quedé sentado y sin que ella se pudiera dar cuenta volteé a mirarla de reojo, en su cuaderno escribía atenta el nombre de su novio y el de ella encerrados en un corazón.

-¿Qué tal es la clase con este profesor?, soy nueva y no conozco a nadie en este salón.

-Pues el profesor es muy bueno y es agradable, los chicos son agradables aunque para ser sincero no convivo mucho con ellos.

-¿Cuál es tu nombre?- me preguntó mirándome fijamente a los ojos

-Me gustaría primero saber el tuyo... - contesté apenado

-Mi nombre es Juliette, mucho gusto- me extendió la mano, con nervios la tomé y nos dimos un apretón de manos.

Desde la primera vez que la vi su belleza me cautivo por completo, nunca había visto a nadie tan bonita como lo era ella.; cuando reía alegraba mis días, cuando lloraba los entristecía. Siempre pensé que ella nunca me tomaría en cuenta ya que solo era un chico de 17 años, delgado, pálido y de ojos café oscuros... sinceramente ella era demasiado para un chico como yo.

Ahí fue donde todo comenzó tan solo teníamos 17 años apenas cursábamos la preparatoria, nuestras vidas apenas estaban tomando forma, estábamos empezando a vivir el amor, el sexo, las emociones. La vida parecía tan fácil, era como si pudiésemos comérnosla de un solo mordisco.

Éramos los reyes del mundo.

Ella y yo éramos los reyes de nuestra propia vida.

Corríamos bajo la lluvia cuando el clima no los permitía y nos besábamos apasionadamente bajo las gotas de lluvia que caían del cielo. Éramos los mejores amigos, teníamos miles de aventuras, siempre nos acompañábamos a cualquier lado donde quisiéramos ir.

Los besos no nos alcanzaban para decirnos todo lo que estábamos sintiendo, las caricias no eran suficientes para hacernos sentir la emoción que sentíamos al vernos y estar juntos.

El sexo fue nuestro mayor descubrimiento, fue una sensación tan nueva para los dos, fue una experiencia casi religiosa que no comprendíamos que era lo que estábamos sintiendo, no sabíamos como describir lo que hacíamos detrás de la puerta de mi habitación.

Con Juliette aprendí miles de cosas, conocí otras tantas. Me enamore de ella de una manera casi inimaginable, ella se convirtió en mi todo en tan poco tiempo, ella y yo nos vimos crecer, nos vimos madurar, nos conocimos de todas las maneras... tanto las buenas como las malas, peleamos y nos reconciliamos, planeamos y arruinamos planes, aprendimos a vivir juntos y a vivir separados, simplemente hicimos una vida juntos.

Durante años solo fuimos nosotros dos sin importarnos las demás personas,

solamente era nuestro mundo.

Éramos los únicos reyes de nuestra vida...

¿Cuándo cambió esto?, ¿En qué momento dejamos entrar tanto a otras personas?, ¿En qué momento decidimos que hacernos daño era la mejor opción?... ¿Cuándo se acabo nuestro amor, nuestra confianza?

Ella fue el amor de mi vida durante años...

Juliette fue y será el amor de mi vida.

El inicio del final

Viernes 30 de Abril

Tan solo fue un pequeño error, todo fueron errores...

Tú corriendo llorando...

Yo llorando por las noches.

Tú gritando.

Yo respondiendo.

Tú peleando.

Yo jaloneando.

Tu engañándome.

Yo engañándote.

Tú lastimándote

Yo lastimándote.

Fue un juego de poderes, ver quién podía más.

Fue un juego de fuerzas, ver quien aguantaba más.

Fue un juego de peleas, ver quién podía lastimar más.

Fue un juego de guerras, ver quién podía ganar.

Todos fueron errores, juegos absurdos, peleas sin sentidos, sentimientos que no cabían en nuestra relación.

Los dos fuimos culpables de la mierda que hicimos durante unos meses, de esa mierda que termino por embarrar todo lo bueno que teníamos.

Así fue el inicio de nuestro final, así comenzamos a morir lentamente en una relación que se volvió toxica, así fue como dejamos de interesarnos en nosotros y dejamos de respetarnos.

Perdóname por ser tan ciego Juliette. Perdóname por herirte tanto.

Despertar

- "Despierta... Despierta por favor, te necesito no te vayas por favor. "-
Escuche un susurro lejano

Abrí los ojos lentamente, la luz del día me deslumbro y lastimó mis ojos.
Cerca de mí visualice una sombra, frente a mí estaba una mujer de cabello
largo y ondulado.

-¡Dios mío!, ¡DOCTOR!, ¡NECESITO UN DOCTOR!- se levantó rápidamente
de la cama y corrió a la puerta, gritó con toda las fuerzas que tuvo en busca de
ayuda de un doctor.

-¿Qué está pasando aquí?- pregunté con vos débil

Ella se acercó a mí con lágrimas en los ojos.

-¿Juliette?- pronuncié con un nudo en la garganta

-Mi amor... hola estoy aquí contigo, tranquilo- habló con lagrimas en los ojos.

-¿Juliette que estás haciendo aquí?

-Me tenías muy preocupada... verás intentaste matarte ingiriendo demasiadas pastillas. Tom, tu amigo te encontró en tu cuarto inconsciente y te trajo directamente al hospital. El me llamó para avisarme lo que había pasado y yo corrí a verte... creí que te perdía amor, no vuelvas a hacer algo igual.

-No puedo creer esto, es como si estuviera soñando Juliette... No puedo creer que estés aquí frente a mí, no puedo creer que regresaras.

-No te voy a dejar, te prometo que te voy a cuidar... tranquilo no te exaltes estoy aquí para no irme nunca más. He regresado por ti.

Las lagrimas inundaron mis ojos, un nudo se formó en mi garganta y sin más no pude aguantar y comencé a llorar de felicidad, mi corazón estaba latiendo al mil por hora, las mariposas de mi estomago volaron agitadas.

-Pero no llores- ella secó mis lágrimas con su dedo- ¿Acaso no estás feliz de verme?

-Claro que no, al contrario, me has hecho el hombre más feliz del mundo. Creí que nunca más te volvería a ver... creí que nunca más volvería a estar junto a ti.

-Discúlpame por haberme ido así, pero sabes que nunca te he dejado de amar, ¿Verdad?... las cosas iban mal entre nosotros y nuestra relación se había vuelto un peso para los dos, lo siento mucho.

-Descuida, entiendo a lo que te refieres

- Debes estar bien para poder estar bien los dos, para poder volver a estar juntos.

-¿Has regresado por mi?, ¿Me prometes que no te volverás a ir?

-Te prometo que no lo haré amor...

-No sabes cuánto tiempo espere este momento, a que regresaras, que te

volviera a ver, que te pudiera tocar, oler y admirar... fueron semanas, días, meses en los que estuve pensando en ti y soñando este momento.

Ella me tomó la mano y me miró a los ojos.

-Tranquilo amor, el momento llegó y créeme que no me volveré a alejar de ti, nunca más lo volveré a hacer. Solo esperaba el momento en que pudiera verte nuevamente, en que pudiera tocarte y estar cerca de ti. Es hora de que tú y yo nos vayamos juntos y seamos felices para la eternidad.

-¿Lo prometes?

-Lo prometo, hasta la eternidad...

Tranquilidad

Martes 4 de Mayo

El sol brilla en lo alto

Las aves vuelan libres

El viento golpea nuestros cuerpos, levantando los cabellos de las mujeres

Los arboles platican con tranquilidad las melodías de sus hojas al chocar con el viento.

Un par de niños juegan con su pelota... gritan y ríen de la emoción

Sus madres a lo lejos los observan con una sonrisa en su rostro fingiendo ponerle atención a una de ellas que con concentración cuenta los engaños de su marido.

El cielo es más azul que de costumbre, las nubes forman diferentes figuras. En una de ellas puedo ver tu figura, puedo verte reflejada en ella.

Puedo sentir una tranquilidad inundar mi ser, una paz se apodera de mi y solo puedo observar lo que pasa a mi alrededor.

-¿Puedo sentarme aquí?- escucho la voz de alguien a un lado mío

-Juliette, claro que puedes sentarte.

Ella tomo asiento a un lado mío y en silencio observo el paisaje que teníamos frente a nosotros.

-¿Te has dado cuenta que aquellas mujeres no están poniendo atención a lo que aquella mujer les está contando?

Voltee a verla por unos segundos.

-No, no me había dado cuenta de eso amor.

Los dos nos quedamos en silencio mirando a los niños jugar.

-Tengo miedo...- pronunció finalmente después de unos minutos

-¿Miedo?, ¿De qué?

-De nosotros. De lo que podemos hacer, de lo que podemos volver a hacer... lastimarnos y hacernos daño, el amor no lo es todo en una relación.

-Yo también tengo miedo Juliette, pero tengo más miedo de perderte nuevamente, de no volverte a encontrar. Nuestra vida no es separada, es junta hasta la muerte.

-Y después de la muerte nos encontraremos, créeme lo haremos, estaremos juntos hasta la eternidad...

-¿Cómo puedes saber que pasará eso con nosotros Juliette?

-Porque ya lo estamos viviendo amor... estamos juntos hasta la eternidad, juntos después de la muerte...

Retroceso

-¿Qué está pasando?- mi corazón latía rápidamente y mi respiración estaba agitada- ¿Juliette donde estas?, ¿A dónde te has metido?

De un momento a otro todo cambio, de estar en el parque con Juliette ahora aparecía en mi departamento, completamente solo.

La puerta se abrió de un jalón y en ella entró mi compañero Tom, conmigo en brazos completamente ebrio. Mire el calendario y note que era 17 de Abril, el reloj marcaba las 10 pm.

-Por favor hermano responde, ¿Qué diablos estabas haciendo tirado en un callejón?, te dije que dejaras de tomar... esto está terminando contigo, escúchame Carlos, por favor deja de tomar de esta manera.

-A ti no te importa...- conteste completamente ebrio, apenas se entendían las palabras que salía de mi boca- ¿Dónde está Juliette?, quiero verla... llévame a su casa necesito hablar con ella.

-No Carlos, no lo haré necesitas dormir se te debe bajar la borrachera.

-No quiero... llévame allá mierda, si no tendré que golpearte tremendo hijo de puta.

-No te voy a llevar a ningún lugar, es mejor que te calmes.

-¿Ella ya no me quiere ver?, ¿Has hablado con ella verdad?

-No es el momento para hablar de Juliette hermano, no estás en condiciones de

hablar de ella y de lo que ha pasado.

Me levanté del sillón con las últimas fuerzas que tenía y corrí directamente a donde estaba mi amigo tomándole del cuello de la camisa.

-¿Dime donde estas?, con un carajo dime que sabes de ella, ¿Por qué no quieres hablar de ella?, ¿Qué mierda está pasando?, ¿Ya tiene a alguien más?, ¿Te estás acostando con ella?

-Mierda no... No por supuesto que no Carlos.

-Entonces habla de una maldita vez.

-Juliette murió...

Me quedé completamente en silencio mirando la escena que frente a mis ojos se desarrollaba, sentí como si me apuñalaran el corazón y como un hueco se formaba en mi estomago.

-Eres un hijo de puta, ¿Es uno de tus estúpidos consejos para que intente creer que Juliette está muerta y así la olvide?, ¿Quieres esto para que la deje libre verdad?, ¿Quieres el camino libre para ir con ella?

-¿Estás loco acaso?, eso no es cierto Carlos, Juliette murió en un accidente de coche... hoy en la mañana, ella se dirigía a alguna parte en su auto cuando un hombre en estado de ebriedad no respeto el semáforo y arrolló el auto de Juliette.

Yo me quedé en silencio después de la noticia de Tom, no hice nada, no hable, no llore, no me moví para nada, solo me quedé parado frente a él mirándole a los ojos.

-Carlos lo siento mucho, te dije que no era el momento de hablar de estas cosas pero insististe... lo lamento tanto, se que tu situación con ella no era la mejor, se que estabas sufriendo por su ruptura pero solo te pido por favor que no hagas nada que te perjudique. Hermano por favor no hagas tonterías...

-Déjame en paz- pronuncié con vos baja

-Debes ir a dormir.

-¡Que te largues!- grité

Tom con una lágrima en sus ojos caminó a su habitación y se metió en ella cerrándola con llave.

Me dejó en la sala, tirado en un sillón solo. Me levanté hacia la cocina y tome una botella de alcohol y comencé a beber más de lo que ya había bebido ese día.

-¿A dónde te dirigías antes del accidente Juliette? , ¿Por qué no recuerdo nada de este día?....

Ella no contesto, solo se desvaneció el departamento y todo volvió a ser negro.

Accidente

-No vayas Juliette, te lo digo yo que soy tu mejor amiga... EL NO TE CONVIENE. Déjalo pasar pronto se pasara todo esto que sientes, conocerás a alguien más, como ejemplo ahí esta Patrick, está enamorado de ti, lo traes vuelto loco, ¿no entiendo para que quieres volver con Carlos?

Estaba en la sala de la casa de Juliette, ahí estaba ella y su mejor amiga Sara tomando un café y platicando.

-Sara no lo entiendes, no me hacen falta las personas que quieren conmigo lo

sé es solo que yo no quiero con ellas. Me he dado la oportunidad de conocer a muchas personas pero ninguna me llena, no quiero a ninguna, no me gusta ninguna, solo amo a él... él es el amor de mi vida y aunque han pasado los días y estoy más tranquila no dejo de extrañarle. Lo sigo amando como no tienes idea.

-¿Y estas dispuesta a regresar a lo mismo de siempre?, ¿Peleas, llantos, que te lastime?

-El no ha sido el único que ha cometido errores como yo tampoco he sido la única, fuimos los dos. Tengo miedo de cometer los mismos errores pero sé que podemos salir adelante. Podemos hacerlo porque los dos nos queremos, nos seguimos queriendo.

Además me he enterado que él está mal, su amigo Tom me dijo que está acabando con su vida de una manera alarmante, tengo miedo que le pase algo amiga, solo quiero ver que este bien.

-No estoy de acuerdo con lo que intentas hacer, llevas una gran ventaja casi un mes sin contacto con él, es un gran avance... no la tires a la basura y mejor salgamos a divertirnos.

-No Sara, perdóname pero no tengo ganas de salir hoy. Prefiero quedarme en casa a pensar esto.

-No te voy a dejar sola, se que irás a verlo y no quiero que vayas.

-Sara si yo quiero regresar con Carlos será mi problema, es mi vida creo que en esto no puedes meterte... no tienes derecho yo haré lo que mejor me convenga. Sé que te preocupas por mí y entiendo a la perfección que no quieras volverme a ver triste... pero él me hace feliz también, no solo me provoca tristezas.

-Estas bien haz lo que quieras, pero a la próxima no quiero verte que vengas llorando.

-Te prometo que nunca más volveré llorando y que me verás feliz siempre, gracias por entenderme, te quiero mucho- Ella le dio un fuerte abrazo a su amiga Sara.

-Es hora de que me vaya, me está esperando algo importante, una plática, quizás un abrazo, un beso y un regreso- sonrió de oreja a oreja y tomó las llaves de su auto.- Adiós-

Salió de su departamento y entró en su auto.

-Por favor Juliette no quiero ver esto, es demasiado... te lo suplicó- No sirvió de nada pues aparecí en el coche en la parte de atrás.

Ella iba emocionada, iba ilusionada. Puso en su celular una canción "The Scientist" Coldplay y lo conecto al radio del coche.

El semáforo se ilumino de color verde permitiéndole el paso a los coches que iban a la misma dirección que Juliette. Ella aceleró un poco la velocidad de su coche y justo en aquella avenida una camioneta color negro se estampó del lado del conductor.

El coche dio dos vueltas por el impacto haciendo que ella golpeará su cabeza varias veces con el asiento, hasta que finalmente el golpe final fue el que acabo con su vida.

Su cinturón de seguridad no estaba bien abrochado y en una de aquellas vueltas este se zafó haciendo que Juliette se golpeará en el parabrisas, haciendo este el golpe letal.

-¡¡NOOO!!!- grité lo más alto que pude con lagrimas en los ojos- No Juliette no por favor no, dime que esto no es verdad

La gente comenzó a acercarse a la escena del accidente, los policías llegaron, la ambulancia llegó al lugar pero no levantó a nadie, los peritos llevaron y se la llevaron.

Hora de la muerte 2:00 pm

Ella no pudo llegar a mi casa, ella no pudo volver conmigo nunca más...

Todo se desvaneció y se volvió oscuro.

Olvido

Aún con lágrimas en los ojos aparecí en la calle transitada de la ciudad con un café en mano y un periódico.

-No me quisiste dejar nunca, no me olvidaste nunca, quisiste volver conmigo pero no pudiste hacerlo después, no fue por qué no quisieras.

Yo siempre lo supe pero lo olvide, el alcohol hizo que olvidara las palabras de Tom, las tomé como si fueran una mentira y nunca me pude despedir de ti. Fui un tonto, no pude ir a tu funeral, no pude estar cerca de ti.

El reloj marca las 8 de la mañana, es un miércoles 18 de Abril según el periódico que tengo en manos, el café que sostengo en mi mano quema mi boca haciendo que tire el periódico.

Me levantó y miro una carrosa blanca y atrás de ella varios coches que la siguen en caravana, con flores en la parte de arriba de sus coches. Me digo a mi mismo... "Vaya, espero que dios le de consuelo a la familia de esa persona y me persigno", sin ni siquiera saber que en aquella carroza iba mi amada Juliette.

-¿Dónde estuvieron las demás personas?, ¿Por qué no me avisaron lo que había pasado Juliette?

La escena volvió a esfumarse hasta llevarme al día anterior. En mi departamento el teléfono sonaba insistente, aquella era la llamada para avisarme pero yo nunca estuve en casa, me la pase en un asqueroso bar tomando hasta perderme en alcohol.

Después pasó lo de Tom, seguí bebiendo hasta terminar tirado en mi cama, Tom entró a mi cuarto pero decidí no hacerle caso y dejarlo que fuera solo al funeral del Juliette. Ni siquiera pude despertarme para oír lo que me tenía que decir...

La escena volvió a esfumarse. Ahí estoy yo un 20 de Abril, sentado en mi cama escribiendo mi diario, recuerdo bien ese día. Estaba mirando la luna y fue como si pudiera verte ahí en lo alto del cielo, fue cuando te escribí el poema de Luna. Antes de eso miraba nuestras fotos juntos nos recordaba y te recordaba. Fue uno de los pocos días en los que pude mantenerme sobrio.

Te llame pero nunca contestaste tu teléfono.

Para ese entonces no había podido ver a Tom, él se lo pasaba en el trabajo y yo nunca estaba en casa.

Todo se desvaneció y se volvió negro una vez más llevándome al asqueroso bar que solía visitar por las tardes a diario. Pude ver lo patético que me veía ahí cada día que pase tomando.

Aquella vez cuando me golpeé hasta casi matarme con otro hombre que tomaba ahí, la vez que me quedé dormido en una mesa y tuvieron que llevarme cargando hasta la puerta del bar, un 22 de Abril cuando dormí en la calle porque no pude llegar a casa. Un 24 de Abril cuando por fin mi jefe me corrió del trabajo y tiró todas mis cosas a la basura, después de eso con el poco dinero que me quedó de mi despido corrí al bar y tomé.

Finalmente llegamos al 24 de Abril cuando aquel hombre me hablo de Juliette, otra Juliette que yo no conocía pero aquel hombre creyó que sí. Por un momento creí que era cierto lo que me habían dicho de ti y el coraje se apodero de mi, te odie por unas horas y me volví a embriagar por ti, una vez más.

Finalmente me di cuenta que nada había sido cierto y que esa mujer que el hombre argumentaba era su ex esposa la cual le había engañado con su mejor amigo. Me sentí tan mal aquel día por haber sentido odio hacia ti, por ser un estúpido en creerle a cualquier persona.

Nunca había pensado en el daño que te estaba haciendo y en el daño que me

estaba haciendo, me perdí de cosas importantes por el maldito alcohol, terminé amistades por culpa de pasármela en los bares tomando, te fallé por tirarme en la bebida.

Me tiré en el piso y comencé a llorar, ¿Qué más falta?, ¿Qué no he visto?

Todo se volvió a desvanecer y se tornó negro una vez más...

Destino

-Carlos, ¿Estás aquí?- Tom entró al departamento, no escuchó ningún sonido.

Se dirigió a la cocina y tomó un vaso de agua, su celular sonó dos veces hasta que contestó.

-¿Bueno? – se mantuvo en silencio unos minutos mientras escuchaba a la persona detrás del teléfono- Claro, ¿Puedes venir mañana? Para que pueda enseñarte el departamento y ver si te animas.

Como no lo pensé antes, había dejado a Tom hacerse responsable de la renta y todo lo del departamento. Estaba buscando un nuevo compañero de

departamento... pensaba echarme.

Colgó el teléfono y caminó hacia mi cuarto. Tocó dos veces la puerta hasta que finalmente abrió despacio. Ahí en la cama estaba yo tirado.

-Hey Carlos, creo que necesito hablar contigo de una vez... es importante lo que tengo que decirte.

Pero no hubo contestación por parte mía.

-Hey amigo- se acercó a mi cama lentamente y vio ahí tiradas en el piso algunas pastillas y sus respectivas cajas y envolturas.

-Dios mío Carlos que acabas de hacer... - rápidamente se acercó a mí y me tomó el pulso, el cual era muy bajo, yo estaba completamente inconsciente.

-Te lo dije mierda... te dije que no hicieras nada malo Carlos, ¿Qué carajo acabas de hacer?- Tom me tomó en sus brazos y me puso encima de sus hombros y lo más rápido que pudo me llevó al hospital.

Para cuando llegamos al hospital ya era demasiado tarde, estaba en estado de coma, los doctores intentaron hacer todo para salvarme pero el sonido de la maquina que captaba los latidos de mi corazón fue liso, un infarto al corazón había sido lo que terminaría con mi vida.

El sonido liso siguió durante unos minutos, los doctores guardaron un minuto de silencio y después el doctor dijo con vos baja

-Hora de la muerte 12:20- escuché decir al doctor

Y las enfermaron comenzaron a desconectar todo...

-¿Entonces yo...morí?, ¿Logré acabar con mi vida?... ¿Y qué pasa con esa conversación que tu y yo tuvimos?, Tu me viniste a visitar Juliette, ¿Qué pasa con eso?

Todo se volvió a desvanecer hasta aparecer en el cuarto donde la había visto la ultima vez, cuando ella regreso.

Ahí estaba ella sentada en la cama mirándome fijamente.

-Nada Carlos, no paso nada. Antes de morir las personas suelen soñar o

imaginar algo que les hace sentir feliz, tu soñaste conmigo que estaba contigo y regresaba. Imaginaste lo que quisiste y esa escena fuimos nosotros dos.

En cierta manera yo estuve ahí todo el tiempo contigo, sabía que algo andaba mal, te ganó el sentimiento de tristeza y vació, te dejaste destruir y yo nunca pude llegar para ayudarte a levantarte. Ahora sabes la verdad que nunca te olvide como lo pensabas. Siempre estuve ahí.

Me quedé completamente en silencio mirándola.

-Es hora de irnos, toma mi mano- Juliette me extendió su mano

-¿A dónde iremos Juliette?

-Iremos juntos a ser felices, es hora de que nos vayamos de aquí. Ya no tenemos asuntos pendientes, ya estamos los dos juntos, ya no nos vamos a separar.

-¿Nuestro destino era estar juntos?

-No, nuestro destino es estar juntos... incluso después de la vida misma.

Tomé su mano, me levanté de la cama de hospital y le di un fuerte abrazo.

-¿Por siempre?

-Para siempre...

Los dos caminamos tomados de la mano hasta llegar a una cabaña en un bosque lleno de flores amarillas, donde en algún momento había visto a Juliette con su vestido blanco y zapatillas negras.

-Ahora no me iré sola, vendrás tú conmigo.

Y así terminó, a pesar de todo terminamos juntos, quizás no en cuerpo pero si en alma, nuestra vida junta apenas comenzaba, el destino fue el único que nos guió hasta aquí, hasta la felicidad.

-Te amo tanto Juliette...

-Te amo tanto Carlos...

Juliette

Hay personas que están destinadas a estar juntas.

Hay personas que se duelen

Hay personas que no se olvidan,

Que deben luchar

Para juntas estar y juntas caminar.

Hay personas que están tan conectadas que pueden sentir el dolor del otro,

Y que pueden curarlo.

Hay personas tan frágiles

Hay personas tan fuertes.

Hay personas que son nuestro destino...

Y hay personas que nunca más volverán a sentirse de la manera en la que se sintieron.

Juliette fue mi destino

Fue mi dolor

Fue mi dificultad para olvidar

Fue mi mayor lucha

Para así juntos caminar

Fue mi dolor y yo fui su dolor,

Y fuimos nuestra medicina para curarnos.

Yo fui el frágil

Ella fue la frágil con un cascaron que le hacía ver fuerte

Ella fue la persona que nunca jamás se volverá a sentir de la misma manera.